

LA IDENTIDAD FEMENINA EN LA NARRATIVA DE IRENE VILAR: *Impossible Motherhood: A Testimony of an Abortion Addict*

Margarita Pignataro

Abstract: Testimony and memoir are avenues for Puerto Rican Irene Vilar as she reveals three generations of females—herself, her mother, and famous nationalist grandmother Lolita Lebrón—and their individual identity struggle. In Vilar's *Impossible Motherhood: A Testimony of an Abortion Addict* (2009) the analysis of gender relationships, and the women's personal, public and political life, supports the "papelitos guardados" concept in constructing the female identity through painful writing and establishes a poignant space in contributing to Chicana/Latina studies concerning Puerto Rican political story, and women's role as lover, resistant self-lover and obedient hysteric. The intertwining of all three reflects a connection between autonomy, addiction and aplomb. The female identity obstacles detailed in the work relate to the experience of migration, suicide, abortions and abandonment. Themes of nation, death, and body are explored via a theoretical framework that includes: *The Puerto Rican Syndrome* (2003) by Patricia Gherovici, ¡Chicana Power!: *Contested Histories of Feminism in the Chicano Movement* (2011) by Maylei Blackwell, *Telling to Live: Latina Feminist Testimonios* (2001) by The Latina Feminist Group and *A la sombra de tu nombre* (2000) by Rosario Ferré. The feminine genealogies analysis defines, develops and incorporates the "papelitos guardados" narrative strategies and female cultural nationalist identity.

Key Words: abortion, gender, identity empowerment, Lolita Lebrón, politics, Puerto Rican syndrome, testimonio

This testimony, though, does not grapple with the political issues revolving around abortion, nor does it have anything to do with illegal, unsafe abortion, a historical and important concern for generations of women. Instead, my story is an exploration of family trauma, self-inflicted wounds, compulsive patterns, and the moral clarity and moral confusion guiding my choice. Abortion is a painful event brought about by inadequate actions.

—Irene Vilar, *Impossible Motherhood: A Testimony of an Abortion Addict*

En la antología *Telling to Live: Latina Feminist Testimonios*

(2001)¹ the Latina Feminist Group propone el concepto de *papelitos guardados* como estrategia e impulso del relato testimonial que desentierra momentos protegidos, conservados y escondidos, vistos desde los ojos del sujeto mismo (1). The Latina Feminist Group define este término:

papelitos guardados evokes the process by which we contemplate thoughts and feelings, often in isolation and through difficult times. We keep them in our memory, write them down, and store them in safe places waiting for the appropriate moment when we can return to them for review and analysis, or speak out and share them with others. Sharing can begin a process of empowerment. (2001, 1)

Las narradoras testimoniales de *Telling to Live* redefinen el testimonio, comparten sus narrativas personales con las lectoras, y herramientas de empoderamiento al teorizar subjetividades, opresiones y resistencias. En *Impossible Motherhood: A Testimony of an Abortion Addict* (2009)² la narradora testimonial puertorriqueña, que es a su vez la protagonista Irene Vilar, documenta su estado físico, emocional y mental durante casi veinte años. Además, registra su relato personal traumático desde un estilo agonizante, opresivo, e inestable de carácter genérico e histórico-político. En cuanto al título *Impossible Motherhood*, la crítica Laura Kanost en su ensayo “Literary Agency: Irene Vilar’s Life-Writing” ubica el texto en el género del testimonio latinoamericano y la memoria norteamericana de auto ayuda, situándolo como “*neoconfessional*” norteamericano de experiencias silenciadas como la enfermedad mental, el trauma personal y el aborto considerando sus contextos políticos.

Impossible Motherhood es un testimonio nacido del acto intencional del sujeto femenino testimonial y de una práctica escritural de apropiación y confrontación de su historia personal, familiar, étnica, de género y cultural. Al analizar el tema de lo corporal, la sexualidad, el género, y la lealtad, Vilar construye una historia personal, asociando sus opresiones a las de su madre y abuela, apuntando inclusive referencialmente a un movimiento social y/o político en su referencia a su abuela Lolita Lebrón como figura central.³

Su texto deja ver al lector su proceso de fortalecimiento al enfrentarse a momentos traumáticos de su vida íntima y privada construyendo su textura testimonial a partir del concepto, saber y conocimiento derivado de *papelitos guardados*. El registro testimonial de *papelitos guardados* arma un testimonio empoderado y toca un mapa interior de heridas abiertas: la protagonista es adicta al aborto, su famosa abuela Lolita Lebrón es condenada y encarcelada, su madre se suicida frente a ella y su padre es un padre ausente mujeriego. Sus heridas abiertas documentan el proceso de autodestrucción aún desde su temprana edad de ocho años: “In the hour or so from the moment I knew my mother had died until my father arrived at my uncle’s house, I’d locked myself in a bedroom where I kept running, bumping into furniture and trading hiding places. [. . .] Behind a desk I no longer cried but repeatedly bumped my head on the wood” (13). Estas heridas abiertas como marcas narrativas traumáticas dejan ver al lector cicatrices narrativas como el momento después de la muerte de la madre y el inicio de sus estudios en la Universidad de Syracuse a los quince años. Estas cicatrices emergen en diversos fragmentos narrativos que dan evidencia del negarse a cuidarse y perder el control de anticonceptivos, quizás bajo la falsa ilusión de control de su cuerpo como espacio geográfico. La narradora acepta, rechaza y migra de un territorio emocional a otro, vacilando constantemente de una emoción a otra, de un dolor corporal palpable, de una forma de expresión subjetivizada de su interioridad dañada: un aborto o una sobredosis de pastillas.

Su relato agonizante cuadra con el concepto de testimonio auto-descolonizador relacionado con el marco teórico de The Latina Feminist Group que considera historias y experiencias testimoniales como “intertwined with global legacies of resistance to colonialism, imperialism, racism, antisemitism, religious fundamentalism, sexism, and heterosexism” (19).

La autoconciencia de Vilar como narradora y protagonista agonizante, co-dependiente, compulsiva, empoderada, independiente, histórica, y política afronta experiencias adoloridas a partir de *papelitos guardados* enraizados dentro del marco teórico de *Chicana Power!: Contested Histories of Feminism in the Chicano Movement* (2011) de Maylei Blackwell sobre la construcción de la mujer de color histórica-política, *The Puerto Rican Syndrome* (2003) de Patricia Gherovici, sobre los deseos del sujeto histórico, *Shadow of the Other; Intersubjectivity and Gender in Psychoanalysis* (1998) de Jessica Benjamin definiendo la corporeidad erótica. Otros textos que enmarcan singularmente este ensayo son *A la sombra de tu nombre* (2000) de la puertorriqueña Rosario Ferré (1938–2016) la narrativa testimonial “Esta risa no es de loca” (114–22) de la puertorriqueña Caridad Souza en *Telling to Live* y el ensayo de la chicana Norma Cantú “The Writing of *Cancula*: Breaking Boundaries, Finding Forms” (97–108) en *Chicana Feminisms: A Critical Reader* (2003).

Narrativa, tonos testimoniales y *papelitos guardados*

Vilar se libera en sus escritos al documentar secretos personales, familiares y políticos propios y de familia al auto-examinar su corporeidad subvirtiendo una literatura puertorriqueña poblada de silencios y censuras al registrar el cuerpo, relaciones amorosas, muerte y política. Ferré alude a formas de desarmar estos silencios en lo corporal, como forma de situarse en el mundo histórico, social, cultural y político dentro de “zonas prohibidas”:

Nuestra literatura se encuentra determinada por una relación íntima con nuestros cuerpos: somos nosotras las que gestamos los hijos y los damos a luz, las que los alimentamos y nos ocupamos de su supervivencia. Este destino que nos impone la naturaleza nos coarta la movilidad y nos crea problemas serios al reconciliar nuestras necesidades emocionales con las profesionales. Es por esto que la literatura de mujeres se ha ocupado en el pasado de experiencias interiores que tienen poco que ver con lo histórico, con lo social o con lo político. Es por eso también que su literatura es más subversiva que la de los hombres. Las mujeres se han atrevido a bucear en zonas prohibidas, vecinas a lo irracional, a la locura y a la muerte, mucho más que sus compañeros. (Ferré 2000, 137)

La protagonista, “Irenita” como la llama su compañero, profesor y filósofo argentino judío de teoría y literatura latinoamericana (Vilar, 37–38), explica el poder de la palabra escrita desde que tenía doce años, interna en una escuela católica española, leyendo a solas *The Diary of Anne Frank*. Irenita se refiere a la historia de la adolescente judía Anne Frank y a su diario hecho de *papelitos guardados*, bajo la tiránica persecución de Hitler, como un acto inspirador y poderoso. Dice Vilar:

This was my life ever since my mother died. I became a damned guest child, waking up in different homes, among aunts, cousins, family friends, and lending a hand to my father’s busy schedule . . . I woke up each morning wondering what others thought or felt about me. Was I in their way? My incessant monologue, this ongoing translation of other people’s feelings and actions, I saw in Anne Frank. (21)

La narradora testimonial identifica el control de su vida en el control de su escritura, reconociendo su incapacidad de vivir en un solo hogar, de seguir un

horario fijo y de tener disciplina para escribir todos los días, dejando intuir al sujeto lector la mentalidad de una niña que se siente fallida: “The threat of loss became the air I breathed,” (23), de una joven paralizada por el miedo: “Today I know that I grew to experience any conflict, the fabric of growth, as a menace” (23), de una adolescente solitaria y aterrorizada a los quince años: “Each day for a month, I walked to and from this woman’s house and wished I could leave college and go home. I just wasn’t sure where that was” (25). La inconsistencia en cuanto a seguridad, protección y autoestima siendo mujer queda reflejada en continuos embarazos por no tomar u olvidar los anti conceptivos. Su auto-destrucción se encarna en sus escritos: “Dr. Y had carried out close to half of all the abortions (four out of nine). [...] This abortion would be the fifth I asked him to perform in six years” (130). El daño a sí misma, su co-dependencia tóxica y compulsiva de su compañero argentino, más adelante su esposo, queda inscrita en su relato: “I felt I was going mad. Yet, we hung in there as a couple, my husband and I, revitalized in part by my pathetic drama. He took it on himself to ‘save’ me. Three more years would go by before I could stand the discovery that my master did not exist . . . Before the procedure, Dr. Y explained that my cervix seemed inflamed. This tenth termination was particularly painful” (131). El relato bosqueja el mapa de emociones que inundan a la narradora testimonial cada vez que aborta, documentando visceralmente la manipulación masculina y la forma compulsiva en que se hacía daño a sí misma:

The pen I’d given him for Christmas was there, in between pages. It was a gold leaf fountain pen that had cost me three hundred dollars, close to one month’s allowance for groceries and spending money. The pen was the reason I was so broke and hungry. Each time he took me out to dinner or lunch, I was terrified. He expected me to pay for half of everything; he said it was the only way to escape a father-daughter objectification of our relationship. (54)

Su corporeidad y la veracidad de su relato transpiran la toxicidad detrás de sus decisiones, sacrificio y dominación masculina sintetizando en detalle lo errático de su vida en solo seis meses durante 1995: “I was responsible for an affair, a suicide attempt, three car accidents, two boat collisions, and three abortions. My weight dropped to ninety-five pounds and I had trouble sleeping. I lost my temper and felt like crying at the slightest provocation. Other times, I hid myself in the bathroom, my heart racing, wanting to push everything away” (131). Su narración autodestructiva y su vida fuera de control quedan inscritas y la narradora saca otro *papelito guardado*, comentando “I walked into the clinic fearing this one would do me in. Like the miscarriage, it was a second-trimester abortion” (95), agregando más adelante “I moved in with a man I met in the frozen meat section of a supermarket. I got pregnant for the thirteenth time” (151). La narradora Vilar describe su dolor interior y su compulsión aceptando públicamente el sentimiento de vergüenza que asimismo la conecta simbólicamente con la isla de Puerto Rico:

Shame runs back to the origins of my homeland. Staring at maps of Latin America, looking for my island, Puerto Rico is either absent or it appears as a territorial appendix. The maps dramatize the history of Puerto Rican dependency, first under Spain and then the United States. A testimony of selling out prevails; a people’s willingness to barter national identity for economic gain has eaten away at our dignity and omnipotence. (9–10)

Los tonos inestables de su narrativa construída por *papelitos guardados* reflejan conflictos interiores, momentos traumáticos, inestabilidad emocional, baja autoestima y afectos co-dependientes que se centran en su pareja, el profesor, con quien estuvo casada desde 1990 hasta 1998: “I didn’t amount to much. Compared to his ex-wife, I was nothing. I imagined him drinking his coffee,

talking, laughing with his students, comforting his ex-wife, and thinking of their intimacy, as if I didn't exist. His indifference was crushing" (53). Su relato de *papelitos guardados* marca heridas abiertas como el suicidio de su madre, la toxicidad de las relaciones familiares, las adicciones químicas de sus hermanos y otros traumas vividos y heredados que generar su tendencia tóxica a la autodestrucción y co-dependencia. El ensayo crítico sociológico de Mary Thompson, "Misconceived Metaphors: Irene Vilar's *Impossible Motherhood: Testimony of an Abortion Addict*" (2014), abre otras posibilidades interpretativas al discutir implicaciones, vergüenza, distintas posiciones ideológicas, el abortar como acto empoderador problemáticas interpretativas ya que "even pro choice feminist aren't sure of what to make of repeat abortion and that there is injustice and danger in dismissing Vilar's contribution," y el hecho de que "the memoir's representation of repeat abortion reflects a constrained feminist consciousness due to its emphasis on personal shame and the need for redemption" (134–35).⁴

***Papelitos guardados*, zonas prohibidas y género**

Vilar invade textualmente "zonas prohibidas" al narrar su ciclo vicioso de autodestrucción, incluye en su relato una postura contestataria sobre el control masculino del cuerpo femenino y remite al lector a reflexionar sobre el alcance del abuso del cuerpo femenino y la esterilización forzada hasta que "By the 1970s US mainland feminists and Puerto Rican and anti-colonialists united to end the practice of forced sterilization."⁵ En la parte final del testimonio, Vilar hace evidente el proceso de abandono de zonas prohibidas, documentando el comienzo del proceso de empoderamiento a través de la escritura en su *The Ladies' Gallery: A Memoir of Family Secrets* (1996), como lo reconoce ella misma:

My first book was a memoir that today reads to me as proof of the lie I have at times made of my life. I told a clear-cut story of three

generations of woman in one family (my grandmother, mother, and myself) intent on self-destruction against the backdrop of political struggle. The transference horror script I lived out with the man I loved and became pregnant by multiple times, as I wrote my life down during those years, is absent in that memoir, tucked away under the noble rug of family history. The story I told was true, but it could have been truer. (Vilar 2009, 34)

En *Chicana Power!: Contested Histories of Feminism in the Chicano Movement* (2011) Maylei Blackwell propone una teoría sobre las nuevas formas de conocimiento histórico feminista que se relacionan con la narrativa personal testimonial mujer de color:

A theory and methodology of multiple feminist insurgencies maps the multisited emergence of women of color as a historical political formation and requires historians to look toward other social movements and other, unexpected, social locations for feminist roots and practices. Because this method entails a more complete analysis of race, class, gender, and sexuality, it could be the basis for producing new forms of feminist historical knowledge. (Blackwell 2011, 21)

El proceso narrativo de autoconocimiento y autoconciencia en cuanto a su género y sexualidad incluye detalles de la relación entre sus padres, entre ella y su padre, entre ella y sus hermanos, entre ella y su abuela quien cuando tenía 19 años dejó a su hija—madre de Irene—a los dos meses de dar a luz: “Shame must have driven my grandmother away from Puerto Rico and walked by her side of the streets of the Bronx and in the sewing factories of the Lower East Side” (10).⁶ Nueve meses después de la muerte de su madre, su padre lleva a Blanquita a vivir a su casa, para más adelante, cuando Vilar tiene trece años, casarse con

Myrna, siendo un incurable mujeriego: “Dad still up to his old tricks with other women, would come in late and my stepmother would cry. One day she lashed out at him and I caught the baby in midair. When she grew ferocious, possessed by jealousy and anger, she reminded me of my mother even more” (22).

Genealogía personal e imaginario descolonizador

Al proponer un mapping de la adicción-compulsión-co-dependencia y autodestrucción del sujeto testimonial, Vilar encarna la teoría testimonial chicana/latina de *papelitos guardados* como narrativas que trenzan heridas abiertas que el sujeto narrador toca y convierte en armas de empoderamiento a través de la escritura revisitando y rearticulando el sentido de sí misma y sus vidas múltiples entre continuidades y discontinuidades, entre pasados y present diferenciándose al reconocer y reconocerse a sí misma como otro sujeto: “But even more frightening is that awareness of how entirely other and alien to myself I might yet become” (35).⁷ En cuanto al otro protagonista del relato testimonial con quien la narradora compartió gran parte de su vida como amante, esposo, y luego ex esposo, el profesor que tenía cincuenta años y de quien se enamoró a los dieciséis años, nos dice: “He had astonishing beauty, infallible charm, and an accent in both Spanish and English that made me vibrate. When he spoke my name with that South American cadence, it felt like a caress” (44). Años más tarde reconocería su control y dominación masculina: “There was that hard, straight thing about him that in itself gave an impression of excellence, forcing you to step back, never forward. But this was at the beginning, before that other thing about him was revealed: his complete lack of the rotten smell of a liar, the malodorous substance that I noticed many times rising from my own body” (45).⁸

La narradora testimonial anota su forma de control, co-dependencia y poder sobre ella al saber que Vilar es descendiente de Lolita Lebrón, expresando

su gran interés por conquistarla y apoderarse de ella, borrarla y llenarla de inseguridades: “You have a mother and grandmother’s suicidal fantasies to break free from. I’m going to help you . . . As much as he proclaimed the need to free me from my personal biography, it was this biography that made up much of his attraction to me” (86–87). Su marido la encarcela en un círculo vicioso físico, mental y emocional que colonializa su cuerpo, el hombre la siembra con su semilla y ella se embaraza: “I was using abortion as a method of birth control” (2009, 153). Por ser nieta de Lebrón, Vilar logra otro aborto provocado en Puerto Rico, libra su cuerpo del embarazo y rechaza indirectamente al hombre que produce tal creación en su vientre, el médico le dice:

“You’re Lolita Lebrón’s granddaughter? It can’t be!” It was a typical reaction. People in Puerto Rico either adored or hated my grandmother, but there was reverence and awe across the board for this eighty-four-year-old woman’s courage, recently arrested and imprisoned yet again for demonstrating against the U.S. Navy in Vieques. He said that for Lolita Lebrón he would do anything. (Vilar 2009, 154)

El tono narrativo testimonial: la obsesión sexual, sensual y textual

La narrativa personal de tono histórico sobre su madre, Gladys Mirna Méndez y su abuela Lolita Lebrón, interrumpen el testimonio en el que autoexamina su pasado decidida a dejar atrás su relación tóxica reconociendo su logro profesional con *The Ladies’ Gallery: A Memoir of Family Secrets* y testificando sobre su abuela, “My grandmother obviously saw herself as a martyr for the liberation of Puerto Rico” (1996, 8). Su relato personal detalla sitios textuales cuando se enfrenta en si misma sacando *papelitos guardados* de su memoria de profundas implicaciones literales y figurativas: “I had twelve abortions in eleven years and they were the happiest years of my life.’ (Fifteen in fifteen years, when counting three others by another man.)” (5) “Since my first pregnancy in 1987 I had had,

on average, an abortion every eight months” (114). Durante estos once años de controlar su cuerpo, la narradora recibe el pene para sentir la sensación fálica, experiencia un orgasmo y eyaculación, se embaraza, carga un organismo y luego lo expulsa, o se lo arrancan.⁹ Suicidarse se encarna en su testimonio:

I know today my suicide attempts were due to my destructive efforts to banish the awareness of my impotence, my fear of the outside world, through a man who could not offer me the safety I had searched for all my life. All seven suicide attempts took place when we were together (two in 1988, one in 1989, three in 1993, and one in 1995). I cloaked myself in the shadow of the power he represented, hoping to not look weak, worthless. But it did not protect my self-esteem or chase away the anxiety gnawing at me. (100)

Al retener un embarazo, la protagonista parecería querer aferrarse a un hombre que rechazaba ligarse a una mujer para procrear, anclando su relación en el placer sexual y el control absoluto. La subjetividad emocional de Vilar parecería recibir, obtener, descartar y empezar de nuevo a experimentar el vaivén, una montaña rusa de emociones. Su corporeidad y su geografía emocional la llevan a confrontar a su compañero, registrando el espacio distante en la mirada del hombre: “I told him I was pregnant again. He looked at me in the eye with astonishment as if he had never been a part of the pregnancies or known about them. I was locked in repetition, compulsion, and an unstoppable desire to reenact, he said at the Erie Canal out the window” (140). Además de embarazos, abortos y pensamientos cíclicos de suicidarse, la protagonista realiza como la consumía su relación en el pasado y como su ausencia sólo acrecienta miedos e inseguridades: “The days I did not see him I obsessed over what might of happened to stop him from seeing me” (53), cuando le decía que no llegaría a su apartamento por un compromiso

con su ex esposa, Vilar aceptaba dócilmente. Sin embargo, el poder de la escritura la guía y empoderan desenterrando *papelitos guardados* en un relato íntimo y espinoso:

For years, it didn't occur to me that there was anything to tell about abortion. Quite the opposite. There was much to forget. But I discovered that many other women were hungry to come to terms with a past scarred by cowardice and the need to cloak themselves in someone else's power. Many had a history of repeated abortion. They like me, were eager to find a language to articulate an experience they had seldom spoken about. (2009, 4)

Vilar desnuda experiencias personales de confusión, desesperanza e impotencia, mientras la narradora camina sin rumbo, documentando su dislocación, identidad dañada y bajo sentido de sí misma, consciente del costo de la dominación masculina como amenazaba su compañero: "If you are with me, you have to endure the burden of freedom, and that requires, in part, remaining childless" (83). Como sujeto dañado, Irene debe asumir el no dar a luz, caminar sin rumbo, y sin autoestima creando un mundo de adicciones de su auto-destrucción cíclica de inseminación e ingestión, el agotamiento psíquico y físico y la colonización del sujeto femenino.

La crítica de filosofía y bioética, Hilde Lindemann Nelson, destaca en su *Damaged Identities, Narrative Repair* (2001):

Marginalization can label people as worthless, and since identities are narratively constructed in part around people's social roles, being denied access to many such roles unfairly limits who a person can hope to be. Powerlessness identifies groups of people as

neither respectable nor worthy of respect, and where this identity is contested, that very contestation can be figured as a further indication that the person is disreputable. Cultural imperialism insists on conformity to the norms of the master narratives that constitute the dominant group's identity, setting the standards for how people must be. (112)

Este tono agonizante de minusvalía se anota en el mismo lenguaje del círculo inescapable al usar frecuentemente—"repeated" "over and over" y "once again"—aunque el testimonio irónicamente revela otro acto de control conyugal de su marido que ella convertiría en una práctica de empoderamiento: "You are going to have to write. There is no other way" (88) obligándola a escribir lo que sería su primer texto-memoria *The Ladies' Gallery: A Memoir of Family Secrets* (1996) y en su barco de vela, *Sarabande*, bajo el rol de capitán ordenarle: "Yes, that will work. Just look at the two women in your life, the three of you are some Russian doll of self-destruction. There is a book there. You've just got to work hard. You'll have to learn to write" (88). Vilar, al hacer de los *papelitos guardados* la materia prima de su escritura, encarna lo que la filósofa y escritora chicana nepantlista Gloria Anzaldúa proclama en *Light in the Dark/Luz en lo oscuro: Rewriting Identity, Spirituality, Reality* (2015):

For me, writing is a gesture of the body, a gesture of creativity, a working from the inside out. My feminism is grounded not on incorporeal abstraction but on corporeal realities. The material body is center, and central. The body is the ground of thought. The body is a text. Writing is not about being in your head; it's about being in your body. The body responds physically, emotionally, and intellectually to external and internal stimuli, and writing records, orders, and theorizes about these responses. (5)

Sujeto testimonial, inestabilidad y empoderamiento escritural

En el caso de Vilar, los deseos masculinos modelan al sujeto histérico femenino en busca de un padre como la psicoanalista lacanés Patricia Gherovici en *The Puerto Rican Syndrome* (2003) describe: “Identified with the Other’s lack, the hysteric can fantasize about becoming the Other’s desire” (116). En *Totem and Taboo* Gherovici aclara que la histérica busca más allá de la figura de un padre, “an improved and revised version of him—the complete mythical father. In this sense, we can understand that the hysteric is in fact looking for a Master” (117). Aunque el protagonista masculino se niega a ejercer el rol de padre e insiste en su independencia, Vilar se siente derrotada. Confiesa que durante ocho años de su matrimonio, intentó un suicidio, sufrió tres abortos, tuvo tres accidentes de automóvil, dos accidentes de barco de vela y una aventura diciendo avergonzada, “I felt I was going mad. Yet, we hung in there as a couple, my husband and I, revitalized in part by my pathetic drama. He took it on himself to ‘save’ me. Three more years would go by before I could stand the discovery that my master did not exist” (131). Tal toma de conciencia después de sacrificarse física, emocional y psicológicamente anuncia la liberación de su inestabilidad, histeria y prisión emocional. Al excavar en su memoria *papelitos guardados* sobre su encarcelamiento, escucha la voz manipuladora que dice: “I’m saying, Irenita, that I need an unformed woman, unfinished, with not too many wounds. That’s why I like young women. You, for example . . .” “A woman attracts me when she doesn’t carry a load of wounds that makes her speak with such assurance and bitterness that I want to grab a *New York Times* and cut her off from my field of vision” (60). Vilar manipula su propio cuerpo y se oprime a sí misma antes de liberarse, “Every pregnancy was a house of mirrors I entered and lost myself in, numb to the realities of a fetus, my partner’s wishes, and the impossible motherhood I was fashioning” (202). Gherovici discute el síndrome puertorriqueño de colonización cultural femenina que se manifiesta en ataques de pánico, y/o en control corporal, expresando furia, tensión nerviosa y una

respuesta ante el machismo y ante la opresión y marginalización de la mujer por su género, raza y etnicidad. La voz testimonial de Caridad Souza en “Esta risa no es de loca” cuestiona su inestabilidad emocional: “I’m not exactly sure when it was that I began to feel crazy, but I think it has something to do with being Puerto Rican, and working class, from a woman-headed family, and a girl-child who has come of age in the late twentieth century” (Latina Feminist Group 2001, 114). El relato de Vilar filtra este síndrome colonizador y opresor que lleva a una nena-adolescente a enamorarse de un profesor argentino de estudios latinoamericanos de cincuenta años al entrar a la universidad: “At fifteen you were almost a Lolita, one foot in the crib, the other in a man’s bed” (Vilar 2009, 69).¹⁰ Como sugiere Mary Thompson “The memoir’s setting for Vilar’s self-diagnosis is disquieting in that it echoes colonialist constructions of Puerto Rican culture and women” (148). La repetición de eventos claves en distintas generaciones forma parte del relato conectando distintas narrativas de vida y aludiendo a la repetición cíclica entre generaciones, como al casarse la madre de Vilar a los quince años, siendo su padre un mujeriego ausente que no cumple con el rol de marido o padre (Vilar 1996). Fortalecer su auto-estima motiva a la narradora-protagonista a ser creativa, a autoconvalidarse y a romper con los ciclos repetitivos del embarazo y aborto. Su marido insistía en apropiarse inclusive de su práctica cultural de autoafirmación y autoconfianza consiguiendo para el verano de 1992 tener un agente, un contrato para publicación y un adelanto financiero:

My husband marveled at my bold move, applauded my work ethic, and encouraged me, though I knew he could not come to terms with how the “homework” he had given me to stay busy while he wrote had turned into an actual book. As for me, a sense of validation anchored me to a writing life I had once adopted artificially. My days took on an independent quality, a relevance and direction of my own making. He seemed to make sense of my achievement by

taking credit for it. When the subject of the sale of the book came up at social gatherings—he always made sure it would—I said it was all because of him. (2009, 114)

El relato testimonial de Vilar promueve una narrativa auto-reflexiva honesta y cruda y un cuestionamiento del lector sobre género, adicción, autodestrucción y aborto como metáfora política sobre el cuerpo y sobre la colonización de la mujer/patria. Nos explica la crítica Mary Thompson que:

Addiction becomes a politically useful metaphor for explaining behavior as ‘irrational’ (‘bad’) choice making, which, with more politically meaningful language, otherwise would be recognized as bespeaking curtailed liberty and freedom of choice. Bad choices, ‘addictive’ behaviors, become the problem of individuals, a source of personal shame, believed to be symptomatic of the excess of freedoms and immorality of the social moment rather than reflections of enduring social inequities. Abortion, then, by way of association with and comparison to addiction, is implicated in neoliberal notions of gender, freedom, and choice. The metaphor also amplifies stereotypes about Latina/Puerto Rican women’s ‘excessive’ sexuality and reproduction. (148)

La escritura de Vilar, se convierte en un espacio propio, un cuerpo metafórico donde inscribe memorias de *papelitos guardados* asumiendo el poder de la palabra y el derecho a su memoria. Como sujeto testimonial, Vilar escribe sobre su memoria corporal, sea el intento de suicidio, un aborto inducido o ataques de ansiedad que afectan su estado físico, psíquico, sexual, emocional y espiritual. En este sentido, Vilar contribuye significativamente como pionera a la literatura corporal femenina histórica y política al enfrentarse en su relato a las huellas

colonizantes de generaciones. Rosario Ferré describe el valor de quien escoje la escritura para enfrentarse a sí mismo desenterrando *papelitos guardados*:

Escribir un cuento, una novela o un poema no es un oficio para los débiles de corazón, para los que se desesperan, los que ansían la fama instantánea o los que buscan enriquecerse de la noche a la mañana. Tampoco es para aquellas personas que no se atreven a enfrentarse a sus propias locuras. Cuando nos sentamos frente a la computadora, nuestros peores terrores y fobias agarran silla y se sientan en semicírculo a nuestro alrededor. (147)

El trauma: El tono histórico personal y la autoprotección o defensa

El psiquiatra holandés especializado en post-trauma Bessel Van del Kolk diagnostica en *The Body Keeps the Score: Brain, Mind and Body in the Healing of Trauma* (2014): “Many behaviors that are classified as psychiatric problems, including some obsessions, compulsions, and panic attacks, as well as most self-destructive behaviors, started out as strategies for self-protections” (280). En el relato de Vilar, su trauma y adicción la llevan a sacar de la memoria silenciada y avergonzada *papelitos guardados* que la llevan a integrarse a sí misma. Uno de estos *papelitos guardados* descansa en la memoria femenina de una niña que recuerda a su madre que sucumbe cada vez que su esposo está junto a otra mujer, anticipa su propia muerte (1996) y le grita como última frase antes de arrojarle del auto, suicidándose frente a ella siendo una niña de ocho años “[g]o to sleep” (Vilar 1996, 158–59).

Otros de los *papelito guardados* a los que le da sentido la narradora testimonial son los recuerdos de su abuela, Lolita Lebrón, por ejemplo cuando declara que está dispuesta a morir el primero de marzo de 1954: “‘I did not come here to kill. I came here to die.’ An old battle cry of Puerto Rican nationalism” (Vilar

1996, 3). El nacimiento de Vilar misma queda documentado como negación de vida: “That pregnancy was an accident. The bonds had been loosened after eight years. In addition she was bumping into everything, belly first, as if she wanted to get rid of the child” (Vilar 1996, 128).

El duelo de escribir el aborto como *papelito guardado*

En cuanto al debate histórico-político y de género sobre el aborto provocado, el testimonio de Vilar no remite al acto de abortar en términos económicos, políticos, religiosos o científicos. La voz testimonial narra sus experiencias personales tan cruda y honestamente como “self-inflicted wounds, [y] compulsive patterns” (2009, 2) articulando su memoria con *papelitos guardados* cicatrizados en el papel que documentan sentimientos, emociones y traumas que en cierta forma parecerían otra forma de abortar. La escritora chicana Norma E. Cantú (2003) en su “The Writing of *Cántica*: Breaking Boundaries, Finding Forms” acerca el lector a la fisicalidad del acto de escribir como impulso del testimonio tejido con *papelitos guardados*:

The physical act of writing has always been for me a mixed blessing; it can mean aching joints, wrists, elbows, shoulders, and even migraine headaches. Real and physical pain. Of course, there is also the emotional toil that doesn't lag far behind. But then, it's such a joy, this writing, this putting down on paper feelings, observations, and thoughts and making sense of reality. Writing the pain, the anger, the joy, there's nothing comparable. (2003, 103)

Cantú acerca al lector a la agonía de Vilar al arrancar sentimientos y pensamiento de su ser y escribirlos, rescatando sus *papelitos guardados* desde un sitio de saberes y conocimientos y desde un sitio de saneamiento que rescata momentos adoloridos, protegidos, escondidos y archivados en la memoria del sujeto testimonial. En *Impossible Motherhood*, la narradora hace del duelo del

acto de abortar una metáfora sobre el duelo de escribir con *papelitos guardados* fragmentos narrativos traumáticos, dolorosos y dañinos de su testimonio.

En *Impossible Motherhood*, vemos la emoción de contener secretos y luego convertir emociones y secretos en palabras escritas. Agonía indispensable en la creación del testimonio íntimo de Vilar sobre ser una adicta a los abortos (quince embarazos y abortos) conectándolo con el relato emocional, psicológico y metafórico del colonialismo: “My nightmare is part of the awful secret, and the real story is shrouded in shame, colonialism, self-mutilation and a family history that features a heroic grandmother, a suicidal mother and two heroin-addicted brothers” (2009, 5). La crítica Laura Kanost discute en ensayo “Literary Agency; Irene Vilar’s Life-Writing” como Vilar “downplays the role of political and social forces in this personal drama throughout much of *Impossible Motherhood*, but bookends the work with discussion of context, a reminder that the personal is political, just like the political is personal” (134). *Impossible Motherhood* encarna lo histórico político desde el filtro de género, liberando su vergüenza en cuanto a los abortos, la relación disfuncional con su marido y con figuras familiares masculinas, además de los doctores. Como nos recuerda Blackwell: “While there is compelling political potential within nationalism to reclaim precolonial narratives and a sense of place, especially for those whose histories have been held captive by U.S. hegemony, nationalist history, and white supremacy, we need a more critical analysis of both the problems in this formulation and the kinds of power relationships it continues to authorize” (95). En su relato testimonial Vilar declara: “I discovered the heroism of my grandmother and made her my love object. I needed her to be just that: Lolita, the heroine” (Vilar 2009, 23), reconociendo la influencia de su abuela, la ideología independentista, y su dedicación a Albizu Campos siendo una mujer nacionalista, heroína del imaginario cultural independentista. La migración del continente estadounidense a Puerto Rico y el abandono de

los hijos que marcan la vida de Lebrón y de su nieta, contextualizan como Vilar documenta su cuerpo colonizado y como la abuela ofrece morir por la liberación de su patria, en su determinación de descolonizarla.

En la introducción de *Impossible Motherhood*, Robin Morgan discute como en la Isla de Puerto Rico había “testing female contraceptives, in particular high-dosage pills with hazardous side effects that included sterility” (Vilar 2009, xi) haciéndonos reflexionar sobre la subjetividad política:

Women of color political subjectivities have gone largely unhistoricized because they often occurred *between* various and distinct social movements. Modes of historical inquiry have not developed a method for registering women of color as multiply constituted political subjects because they rely on (and constitute) monolithic narratives of unitary political subjects. Critically, my historiographic model elucidates women of color as multiply constituted political subjects, naming feminist subjects who were multiply insurgent and those who struggled on numerous fronts to confront multiple oppressions. (énfasis original Blackwell, 2011, 21)

Romper las cadenas de un círculo vicioso cuesta si se le permite al protagonista masculino hacerse responsable del valor de Vilar como escritora. Como dice Souza: “The only way to bring your own self out of oblivion is to remind folks about that peculiarly colonial/postcolonial relationship the United States has with a small island in the Caribbean and its people in diaspora” (114). Vilar, puertorriqueña nacida y criada en la isla, se auto identifica a si misma desde una identidad cultural nacionalista que resiste la colonización: “I wished to become a revolutionary to ‘free’ my island of colonialism” (23). Su testimonio carga una energía latina caribeña que destaca la riqueza contextual política puertorriqueña. El desconectarse de su país, el desasociarse de su cuerpo le

producen dolor y libertad. Apoderarse de sus *papelitos guardados* expone al sujeto íntimo al asumirse a sí mismo física y emocionalmente desde su lugar en el mundo. Vilar integra tres historias matriarcales que integran hilos narrativos de Lolita Lebrón quién decidió dar su vida por la libertad de Puerto Rico y de Méndez, sujeto maternal que controló su destino al saltar del auto (Vilar 1996) descolonizándose de una cultura falocéntrica. Habla para sí misma en el relato, después de haber intentado suicidarse:

You might feel disoriented, confused, but you do know the immediate reasons that led you there. And in my case it was no cute clock ticking away life, nor was it only my grandmother's attack on the U.S. Congress thirty-something years earlier, or my mother's suicide when I was a child. I know today my suicide attempts were due to my destructive efforts to banish the awareness of my impotence, my fear of the outside world, through a man who could not offer me the safety I had searched for all my life. All seven suicide attempts took place when we were together. (Vilar 2009, 100)

Escribir un testimonio sobre la memoria abatida o adolorida es sufrir doble, e invitar a los demás—en este caso a sus lectorxs—a compartir su sufrimiento y agonía. Vilar reconoce el espacio de la escritura testimonial como sitio para desahogarse de la vergüenza en su vida personal, de sus numerosos abortos, e intentos de suicidio, expresando como sujeto descolonizado:

I quiet the shame of my half-truths by reminding myself that all the provisional selves that seem to be my true makeup don't have to be reason for despair. I've despaired enough. I only need to navigate them, their ambiguities and contradictions, as I write this 'truer' account down. My task is not only with memory but with tackling an older narrator's relationship with a younger aspect of self. This

younger self that I am and am no longer must give up her idealized memory and somehow share her house with her older sibling, "I". (2009, 101)

Su perspectiva moviliza un diálogo avanzado con ella misma sobre el proceso de una mujer de llegar a ser libre de una relación enfermiza, espinosa y co-dependiente. Los temas de lo carnal, el abandono, el sacrificio, la muerte, el género y lo político son heridas abiertas testimoniales. Vilar sobrevive abortos e intentos de suicidio, elimina la ideología falocéntrica del ciclo amoroso tóxico, abusivo y co-dependiente, y se apodera de las herramientas del acto de escribir. Su relato testimonial, nos acerca a conocer a este sujeto descolonizado en su proceso de empoderamiento anunciándole a su hija Loretta Mae: "I don't want you to ever succumb to the dismembered life of a false self. I don't want you ever to lie on a stretcher at an abortion clinic, your feet propped up on cold, steel stirrups. Your fate depends, a great deal, on me" (219) creando una nueva memoria e historia. Por medio de su testimonio hecho de *papelitos guardados* Vilar hace evidente que el amor paciente y bondadoso cura con la verdad, con el perdón y la esperanza, descolonizando un cuerpo, una memoria dañada, o una compulsión autodestructiva al reclamar en la escritura un sentido de sí misma politizando la literatura de género puertorriqueña.

Agradecimientos

Quisiera agradecer a la directora del Writing Workshop del 2014 Summer Institute, Dra. Josie Méndez-Negrete y a cada una de las compañeras del Writing Workshop en El Rito, Nuevo México sus valiosas críticas y sugerencias, a las editoras de la revista *Chicana/Latina Studies: The Journal of Mujeres Activas en Letras y Cambio Social*, Dra. Gloria Cuádriz y Dra. C. Alejandra Elenes y especialmente a la Dra. Magdalena Maiz-Peña por sus revisiones de este artículo, su paciencia y experiencia.

Notes

¹ *Telling to Live: Latina Feminist Testimonios*: se abrevia *Telling to Live*.

² *Impossible Motherhood: Testimony of an Abortion Addict*: se abrevia *Impossible Motherhood*.

³ Tanto en su obra anterior, *The Ladies' Gallery: A Memoir of Family Secrets* (1996) e *Impossible Motherhood*, se integra un marco referencial sobre la historia política de Puerto Rico. Al conectar Vilar con sus antepasados femeninos incorpora sexualidad, género, clase y raza, haciendo evidente una conciencia histórica, no solamente en la agonía de escribir, sino en la agonía que sella las vidas de sus antepasados.

⁴ El ensayo resalta el tropo iconográfico de la mujer loca de ático, "madwoman" (145), y el círculo vicioso de adicción a los abortos cuestiona que aunque la adicción impacta a ambos géneros, clases y razas, "it is culturally associated with women and racial minorities" (147) y como irónicamente la cura a la adicción es la maternidad.

⁵ El blog, *Forced Sterilization in Puerto Rico*, explica: "Laughlin's Model Eugenic Sterilization Law spread throughout the US between 1907 and the 1930s. By 1933, US sugar companies owned 13 percent of Puerto Rico and forced large numbers displaced farmers into migrant agricultural labor and urban centers. The glaring poverty rates motivated a government intervention in line with the dominant eugenic discourse of the day. In 1936 Law 116 entered into force making sterilization legal and free for women in Puerto Rico while offering no alternative methods of birth control."

⁶ La abuela es reconocida por Don Pedro Albizu Campos y es parte del movimiento independentista. Lolita Lebrón entra al capitolio estadounidense con un arma y la bandera puertorriqueña. El acto público es famoso y Vilar admite lo siguiente: "I suspect the history of my own shame and perhaps that of my mother begins with my grandmother's departure from the island" (11).

⁷ En cuanto a la pérdida de su madre, el crítico puertorriqueño Benigno Trigo escribe en *Remembering Maternal Bodies: Melancholy in Latina and Latin American Women's Writing* (2006): "Obviously, both Ferré and Vilar are deeply affected by the death of their mothers. Their comments suggest, however, that it is not just the death of the mother—a poignant and significant moment to be sure—but the conflict between the mother's power and the repression of that power within patriarchal discourses that troubles them and the relationship to their mother" (2).

⁸ El profesor le dicta su conocimiento, sentimientos, filosofía en cuanto al rol de la mujer y el rechazo de la maternidad o su propia paternidad. "His irreverence shocked me. Nothing withstood the heavy load of his intellect: family, education, books, love, God. . . . I went back to my dorm after the office visit drenched in desire for this impenetrable, impossible man, and for freedom from the pettiness of feelings that weighed down on me" (Vilar 2009, 45).

⁹ Para consultar sitios del texto en donde se pueden identificar los marcadores testimoniales contenidos en forma de *papelitos guardados* donde el sujeto testimonial de Irene Vilar narra los abortos, embarazos, y las heridas abiertas veáanse las siguientes paginas Vilar 2001 (5, 46, 51, 70, 72, 75, 76, 79, 80, 83–86, 92–98, 103, 112, 114–115, 117, 128, 130–31, 136, 138, 140, 142–46, 151, 153–57).

¹⁰ Vilar a los nueve años viaja a Boynton School, Orford, New Hampshire (Vilar 1996, 184–5), regresa a Puerto Rico para luego irse a España para continuar sus estudios, y a los quince años empieza su carrera universitaria en una universidad privada en Nueva York (Vilar 1996, 19). Los estudios le ofrecen un escape a Vilar y migra entre Puerto Rico y los Estados Unidos.

References

- Anzaldúa, Gloria E. 2015. *Light in the Dark/Luz en lo oscuro: Rewriting Identity, Spirituality, Reality*, edited by Analouise Keating. Durham: Duke University Press.
- Arredondo, Gabriela F., Aída Hurtado, Norma Klahn, Olga Nájera-Ramírez y Patricia Zavella. Eds. 2003. *Chicana Feminisms: A Critical Reader*. Durham: Duke University Press.
- Benjamin, Jessica. 1998. *Shadow of the Other: Intersubjectivity and Gender in Psychoanalysis*. New York: Routledge.
- Blackwell, Maylei. 2011. *¡Chicana Power!: Contested Histories of Feminism in the Chicano Movement*. Austin: University of Texas Press.
- Cantú, Norma. 2003. "The Writing of *Cántula*: Breaking Boundaries, Finding Forms." En *Chicana Feminisms: A Critical Reader*, editado por Gabriela F. Arredonde, Aída Hurtado, Norma Klahn, Olga Nájera-Ramírez, y Patricia Zavella. 97–108. Durham: Duke University Press.
- Ferré, Rosario. 2000. *A la sombra de tu nombre*. México, D.F.: Alfaguara.
- "Forced Sterilization in Puerto Rico." 2008. Posted by mjromano. Family Planning (blog). October 23. <http://stanford.edu/group/womenscourage/cgi-bin/blogs/familyplanning/2008/10/23/forced-sterilization-in-puerto-rico/>.
- Gherovici, Patricia. 2003. *The Puerto Rican Syndrome*. New York: Other Press.
- _____. 2015. *Lacan on Madness: Madness, Yes You Can't*. New York: Routledge.
- Kanost, Laura. (2015). "Literary Agency: Irene Vilar's Life-Writing." En *Latin American Women and the Literature of Madness: Narratives at the Crossroads of Gender, Politics and the Mind*, edited by Elvira Sánchez-Blake y Laura Kanost, 122–43. North Carolina: McFarland & Company.
- Morales, Aurora Levins. (2002). "... And Even Fidel Can't Change That!" En *This Bridge Called My Back: Writings by Radical Women of Color*, editado por Cherríe L. Moraga y Gloria E. Anzaldúa, 55–59. Berkeley: Third Woman Press.
- Nelson, Hilde Lindermann. 2001. *Damaged Identities, Narrative Repair*. New York: Cornell University Press.
- The Latina Feminist Group. 2001. *Telling to Live: Latina Feminist Testimonios*. Durham: Duke University Press.

- Thompson, Mary. 2014. "Misconceived Metaphors: Irene Vilar's *Impossible Motherhood: Testimony of an Abortion Addict*." *Frontiers: A Journal of Women's Studies* 35(1): 132–59.
- Trigo, Benigno. 2006. *Remembering Maternal Bodies; Melancholy in Latina and Latin American Women's Writing*. New York: Palgrave Macmillan.
- Van der Kolk, Bessel. 2014. *The Body Keeps the Score: Brain, Mind, and Body in the Healing of Trauma*. New York: Penguin.
- Vilar, Irene. 1996. *The Ladies' Gallery: A Memoir of Family Secrets*. Trans. Gregory Rabassa. New York: Vintage Books.
- _____. 2009. *Impossible Motherhood: Testimony of an Abortion Addict*. New York: Other Press.